

COMENTARIO

por Rosana Guber()*

La joven albana de cabello rojo yace sobre el suelo de la bella Macedonia. La vida se le escapa por la boca mientras con la mirada busca al monje que la ha salvado vanamente de aquellos hombres sedientos de venganza.

-Qué le ha ocurrido a tu cara? pregunta la periodista inglesa a su ex marido. Pero él no responde. Sobre la alfombra de un caro restaurant de Londres él yace ahora en sus brazos. Un extranjero acaba de curtir a tiros a comensales y a mozos. Tan lejos parecía el desastre de aquella cena íntima.

Hanna pide a Kirkov, su amado de la adolescencia y hoy fotógrafo periodístico consagrado internacionalmente, que la ayude a encontrar a su hija. Albana como ella, falta hace dos días y su madre teme que los macedonios cristianos, etnicistas militantes, le hayan dado muerte.

Kirkov yace sobre el suelo de su nativa Macedonia, adonde había regresado para siempre. Cae la lluvia en esa tierra de pastores, clérigos y guerreros armados por europeos, norteamericanos, rusos, israelíes. La camisa celeste se hace roja mientras la joven albana huye de la muerte.

En su film *Antes de la lluvia* (1996) Milcho Manchevski no sólo revela la sangría de la extinta Yugoslavia. Ensayo, además, una lúcida aproximación intelectual al tema que las autoras abordan en su perceptivo artículo: las complejidades teóricas de la vinculación entre globalización y localización.

Briones et al. proponen examinar críticamente la correspondencia entre el par

(*) Investigadora del CONICET-ICA/UBA.

globalización-localización y otras oposiciones: centro-periferia, dominación-subalternidad, hegemonía-contrahegemonía, homogeneidad-heterogeneidad. Ejemplificando con las localizaciones del transnacionalizado neo-pentecostalismo, y con la transnacionalización organizativa, comunicativa y reivindicativa del "Cuarto Mundo" integrado por los exponentes quintaesenciales de la localidad, los pueblos indígenas u "originarios", las autoras ponen de manifiesto que globalización y localización son, además de nociones heurísticas, instrumentos analíticos. No todo es globalizable; no todo lo aparentemente local inherentemente lo es. Cada uno de estos términos-procesos entraña poder y capital diferentes y desiguales: "'lo global' globaliza y localiza selectivamente", afirman acertadamente.

Pero ¿es todavía posible la aproximación etnográfica, nacida con la modernidad, a un mundo globalizado? ¿Cómo incide la globalización en nuestras investigaciones? Para reflexionar sobre la dicotomía global-local y sus implicancias en la labor antropológica servirán los dos ejemplos del artículo y la lógica de presentación de Manchevski.

Conviene advertir desde el principio que la novedad introducida por el debate de la globalización no reside en hacer etnografías procesuales, históricas y no-aislacionistas. La teoría antropológica de la segunda mitad del siglo XX es una sucesión de intentos por superar el estudio de "culturas" y "sociedades" basado en la presencia directa del investigador en un lapso y una extensión espacial acotados, fuera del mundo. Las determinaciones complejas que atraviesan nuestros objetos de conocimiento han sido señaladas, de modos diversos, por los críticos del concepto clásico de "comunidad" y por la escuela de Manchester con su interés en el conflicto, hasta los enfoques económico-políticos desde los '60, y los más recientes aportes de la antropología histórica.

Lo que sí introducen los debates sobre la globalización es efecto del descentramiento y la aceleración de los procesos propios del capitalismo de acumulación flexible, que obligan a reconsiderar los parámetros tiempo-espaciales en que se encuadran las vidas de las personas con que trabajamos, la teoría antropológico-social desde la cual operamos, y la persona misma del investigador (Gupta & Ferguson 1992, Harvey 1989, Kearney 1995, King 1991, Marcus 1995, entre otros). El descentramiento no es sólo territorial; también afecta a los sujetos y las narrativas, tema usual en el debate sobre la postmodernidad. Una de las lecciones de ese descentramiento, no una revelación de los "postmos", es que los sujetos colectivos -naciones, etnias, mujeres, etc.- no están dados pues resultan de construcciones discursivas, sociales, políticas y culturales.

Este proceso teórico y también histórico ha generado, empero, narrativas de la globalización desprovistas de sujetos o que incorporan a la transnacionalidad sujetos preestablecidos. Estas dos caras de la misma moneda, reveladoras del desconcierto con que afrontamos el devenir mundial y nuestro protagonismo en él, se ilustran en el artículo: un sujeto genérico del neo-pentecostalismo como "las iglesias", "las religiones" o "los creyentes", contrasta con la referencia a "pueblos originarios", nombre con

que las autoras ratifican una continuidad esencialista invocada por los activistas "nativos". En este panorama conviene recordar el empeño de los etnógrafos por dar cuenta de los agentes-sujetos-actores sociales como síntesis complejas de la localidad-globalidad.

Antes de la lluvia refiere a la globalización constantemente: en Skopje y en Londres; en una agencia de noticias y en sus fotos donde se suceden, como en un mazo de cartas, rasgos exóticos y dramas lejanos; en la toma de una ametralladora liviana de última generación que vigila el funeral de Kirkov y su pariente, rodeados por ancianas enlutadas y estandartes medievales; en los Cascos Azules de la ONU en los que nadie en la aldea cree; en la muralla de odio étnico entre macedonios y albanos. Quizás porque lenguaje y audiencia obligan al cine a anclarse en personajes, esa globalidad se presenta situada en espacios, gente y temporalidades. Familia, trabajo, funebria, comida, liturgia y guerra arraigan el conflicto albanio-macedonio en militantes étnicos, clérigos, corresponsales, mujeres y madres.

La película de Manchevski coincide con lo que George Marcus llama "etnografía multi-situada". A diferencia de la más convencional, esta forma etnográfica propone definir sus objetos en diversos escenarios y en la circulación de sentidos, identidades y personas en un tiempo-espacio difuso, evitando así confinarse en la macro-perspectiva de un sistema sin sujetos. Como sugiere Marcus,

el sistema mundial no es el marco holístico teóricamente constituido que da el contexto al estudio contemporáneo de sujetos locales observados de cerca por los etnógrafos, sino que deviene en integrado a, y encuadrado en objetos de estudio multi-situados (1995:97, mi traducción).

Pero si las lógicas culturales se producen siempre de maneras múltiples y en las encrucijadas del sistema -mercados, industrias, agencias periodísticas, elites, etc.- la etnografía no pierde a sus sujetos sino que los reformula. Ello involucra directamente al investigador, sus agendas políticas y sus líneas teóricas.

Aún bajo el impacto de su última labor profesional en Bosnia, y a punto de regresar a su tierra natal, Kirkov se niega a pensarse como pro-bosnio o pro-serbio-bosnio, como pro-armenio o pro-azerí. "-No tomo partido!" dice desde su absoluto desencanto, pero sabiendo además que estas contiendas están perdidas de antemano por todas sus partes. Las escenas terminales lo confirman: la hija de Hanna muerta por su propio hermano quien le dispara como a una traidora; Kirkov asesinado por sus connacionales por liberar a la hija de Hanna de una muerte segura a manos de los macedonios; el ex-marido de la periodista inglesa sintiéndose a salvo de los desastres étnicos del mundo en aquel restaurant londinense. "La pérdida de lo subalterno", no el abandono de su perspectiva ni la denuncia de la desigualdad, es parte de una etnografía donde la producción cultural se ejerce en múltiples espacios y direcciones, y donde la constitución de los sujetos y su subalteridad no pueden presuponerse (Marcus 1995:101).

Centros y periferias, subalternidades y hegemonías, se suceden en la localización y transnacionalización de sujetos multi-situados sin treguas ni preavisos ni efectos uniformes ni paraísos aislados. Parafraseando al viejo monje cristiano macedonio, en el tiempo-espacio de la acumulación flexible "el círculo nunca es redondo". Y, las autoras acordarían, la globalización tampoco.

BIBLIOGRAFIA

Gupta, Akhil y J. Ferguson

1992. Beyond 'culture': space, identity, and the politics of difference. *Cultural Anthropology* 7:6-23.

Harvey, David

1989. *The Condition of Postmodernity- An Enquiry into the Origins of Cultural Change*. London, Basil Blackwell.

Kearney, M.

1995. The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism. *Annual Review in Anthropology* 24:547-65.

King, A.D.

1991. *Culture, Globalization and the World-System: Contemporary Conditions for the Representation of Identity*. Binghamton, State University of New York Press.

Marcus, George

1995. Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology*. 24:94-117.